

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 554.

Martes 30 de setiembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 30 del presente, se servirán renovar el suyo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 30 DE SETIEMBRE.

Resueltos á no usar por ahora de la omnimoda libertad de escribir, que nos concede el artículo 2.º de la Constitución vigente, y nos niega el artículo 3.º del bando aragones, suprimimos por hoy el artículo 1.º de fondo.

En el número que con motivo de su recogida del sábado ha publicado el domingo EL LEON ESPAÑOL, se lee, á la cabeza de su sección editorial, la siguiente noticia que nos ha sorprendido agradablemente:

PASAPORTES DEL GENERAL NARVAEZ.

Acaba de recibirse en Madrid el siguiente

DESPACHO TELEGRAFICO.

«Paris, sábado 27 de setiembre.—Recibida la orden para los pasaportes, mañana saldremos de aquí.

(Recibido hoy en Madrid á las 7 y media de la mañana.)

Por consiguiente, como pueden calcular nuestros lectores, muy pronto llegará á Madrid el señor duque de Valencia.

Ya era tiempo de que se resolviera en una ó en otra forma un asunto que ha alcanzado el triste privilegio de dar mucho que hablar y no poco que criticar, así en España como en el extranjero.

La cuestión de pasaportes al general Narvaez ha tenido la solución que no podía menos de tener, atendiendo á la índole y carácter de la situación, que es y no puede menos de ser conservadora, á despecho de sus mismos elementos; y teniendo en cuenta las legítimas exigencias de la opinión pública que no puede ver con indiferencia el alejamiento de personas que han ejercido una alta influencia en la política del país y fueron espulsadas de su suelo cuando dominaban en el gobierno principios y personas de quienes ha renegado pública y oficialmente el ministerio actual.

El estado de la prensa no nos consiente entrar en otro orden de consideraciones acerca de la conducta observada por el gobierno así respecto del señor duque de Valencia como de otras personas colocadas en idénticas condiciones. Hoy no nos es lícito describir una parte del misterioso velo que encubre las negociaciones entabladas entre el ministerio y alguno de los personajes políticos cuyo regreso á la península se está anunciando desde el último cambio político. Pero día llegará en que podamos hablar sin cortapisas y dar la clave para la explicación de ciertos enigmas que hoy parecen inexplicables: entonces se verá de parte de quién ha estado la razón, y se podrá formar juicio de la imparcialidad que preside á las recogidas y medios represivos empleados contra la prensa.

El actual gabinete ó aquellos de sus miembros que patrocinan y alientan las vejaciones sin número que se hacen sufrir á los periódicos, no tendrán la ridícula presunción de eternizarse en el poder. Caeán, porque esta es la dura ley de la fatalidad; y entonces saldrán á la espectación pública esos artículos, esos sueltos, esas gacetas que han irritado la pueril susceptibilidad de

ciertos hombres que se llaman puritanos, y se asombrarán al mirar la gravedad de esos escritos sobre los cuales ha caído la virga férrea de la censura oficial. Entonces sabremos todos á qué atenernos, se deslinarán todas las posiciones y veremos á cada cual su merecido con la independencia y la imparcialidad que acostumbramos los que nada tememos ni sabemos prestar á ser miserables aduladores de desahucados mandarines.

Decíamos en nuestro número del domingo (que por mas señas fué recogido):

«Estamos tan persuadidos de que han variado completamente las circunstancias porque ha pasado la prensa política, que no dudamos en anticipar á nuestros lectores la siguiente noticia, de cuya exactitud salimos garantidos:

«Mañana (lunes) no será recogido EL OCCIDENTE.»

Con efecto: la noticia ha salido cierta.

Nuestro periódico no fué recogido ayer (lunes)... porque ayer (lunes) no se publicó nuestro periódico.

Podemos añadir que hasta la hora en que escribimos estas líneas hoy (martes), no ha sido recogido nuestro número de mañana (miércoles).

Segun habíamos anunciado, el domingo tuvo lugar en la posesión llamada La Flamenca, el solemne acto de la inauguración de la escuela central de agricultura.

En otro lugar hallarán nuestros lectores la descripción de esta ceremonia, la memoria de la comision y el discurso inaugural leído por el director de la escuela.

A este acto no ha sido invitada la prensa periódica. Esto era natural, en la situación feliz é ilustrada que pasamos.

Es positivo que está resuelta la devolución de los bienes secuestrados á S. M. la reina madre. Hemos oido decir que el señor Salaverria se ha encargado de redactar el preámbulo del decreto referente á este asunto, y que no habiendo merecido la aprobación de sus compañeros, van á redactarlo de nuevo los ministros de Gobernación y Fomento.

Hemos oido, dice EL LEON ESPAÑOL, que el señor Portilla renuncia la plaza del supremo tribunal de Justicia con que el gobierno acaba de agraciado.

Las razones en que dicho señor funda su dimisión son, segun se nos cuenta, muy honrosas, pues su no aceptación está fundada en la parte activa que tomó en las pasadas ocurrencias y en su voto contrario al ministerio O'Donnell como uno de los individuos de la minoría faciosa de las constituyentes.

Dice LA DISCUSION:

«Nuestro corresponsal de Paris nos escribe que el día 27 esperaba al general Serrano, y que se decía iba á salir con una misión importante para Rusia.»

En la lista de senadores que, tomada de LA EPOCA, hemos publicado, copiamos entre los que des de 1834 hasta la fecha habian fallecido, al Sr. D. Francisco Olaverria y constándonos que dicho señor goza en la actualidad de perfecta salud, hacemos con el mayor gusto esta rectificación.

De un día á otro se enviarán al brigadier gobernador de Melilla las últimas instrucciones del ministro de la Guerra para que suspenda toda clase de operaciones hasta que se emprendan en mayor escala y de modo que con la menor pérdida posible quede vengado nuestro pabellón y asegurado el litoral de nuestras plazas.

Parece que se han dado las órdenes convenientes por el ministerio de la Gobernación para que en ninguna provincia, y bajo ningún pretexto se cobren arbitrios destinados á gastos de la estinguida Milicia nacional. Tambien se dice que se han pedido detalles oficiales de las canti-

dades á que en toda España han ascendido aquellos arbitrios en los dos años que ha permanecido armada la Milicia.

Si en efecto es así, aplaudimos ambas determinaciones: la primera porque es un tributo que se rinde á la justicia; la segunda porque su resultado dará una idea aproximada de lo que cuesta al país esa preciosa garantía de la libertad.

Mr. Pereire acaba de obtener para la sociedad de EL CREDITO MORTUARIO, segun anuncia LA PRESSE, una gran parte de los caminos de hierro que han de surcar pronto el imperio ruso. Es verdaderamente de admirar el genio emprendedor de Mr. Pereire, que no contento con haber monopolizado casi todas las grandes empresas de Francia, ha alcanzado EL CREDITO MORTUARIO en un país de tan religiosa exactitud comercial como la Rusia.

Un periódico de Cádiz asegura que el señor marqués del Duero debe ser nombrado presidente del consejo de estado, y vice-presidente el señor Martinez de la Rosa. Tambien indica que en las secciones de fomento é instrucción pública entrarán, entre otros, los señores Negrete, Olivan y Lujan, y que el Sr. Pidal será vicepresidente de otra de las secciones de este alto cuerpo.

Creemos prematuras, dice LA EPOCA, aunque probables, algunas de estas noticias; si bien debe advertirse que el presidente del consejo de estado lo es siempre el del consejo de ministros, y que las demás secciones están presididas cada una de ellas por el ministro respectivo.

Acercas del sobreseimiento en las causas formadas contra los editores de diarios políticos, de que se ha hablado estos dias, dice LA ASOCIACION:

«En estos últimos dias se ha dicho que por el gobierno se habia mandado sobreseir en las causas políticas que se instruan con motivo de los últimos acontecimientos de julio. Nosotros, que tenemos amigos que figuran entre los encausados, y hemos procurado informarnos de lo que pudiera haber en este asunto, y tenemos el sentimiento de anunciar que segun informe de personas autorizadas, no es esto lo que se ha dicho, y que hasta ahora, no ha tenido lugar el sobreseimiento.

Bueno sería que la Gaceta oficial nos sacara de duda, y que supiéramos á qué atenernos respecto á la serie de los infinitos que están pendientes de tales procedimientos.

Después de dos meses, se nos figura que ha habido tiempo suficiente para dar una solución á este negocio. Bien conocemos que á los santos progresistas no les corre prisa; aminor los demás sufren, ellos comen turrón á dos carrillos.»

Sobre el mismo asunto dice EL DIARIO ESPAÑOL: «LA EPOCA anunciaba el jueves que habian sido puestos en libertad los editores de los periódicos presos en Madrid; pero tenemos entendidos que se ha aceptado de esta medida á uno de ellos que lleva ya diez y seis meses en el Saladero. Ignoramos la causa de esta escepcion, y llamamos por lo tanto la atención de quien corresponda, para que si, como creemos, no hay obstáculo que lo impida, se haga participar á este editor olvidado del beneficio que la ley le ha tocado á los demás.»

La pobre union liberal anda mendigando por esos pueblos de Dios una palabra de amor que la consuela y... nada; solo escucha el seco y frío Dios la ampare, hermana, con que la rechazan sus desalmados prójimos.—Dice un periódico:

«Tenemos detalles sobre la reunion que las diversas fracciones del partido moderado tuvieron en Albacete para tratar de la union liberal. Fue precedida por una fraccion de disidentes de la mayoría del partido progresista y por algunas personas á quienes la opinion calificaba de demócratas. La tal union fué rechazada, como ya dijimos. Todas las personas verdaderamente liberales que permanecen fieles á sus principios fueron, como era de suponer, completamente ajenas á la tal reunion, que dió el resultado que debia esperarse; un desaire para quienes la promovieron.

No sabemos cuándo acabarán de convencerse ciertos hombres de que los equilibrios de cierto género son impoibles: cada cual es dueño de marchar por un lado ó por otro; lo que no es posible es bailar en la cuerda floja sin que el país silbe la habilidad de los bailarines. Sirva de ejemplo á otras provincias la de Albacete.»

El día antes de marchar á la frontera, no habia salido el cardenal de su suntuoso dormitorio. Las cortinas, cuidadosamente echadas, no dejaban penetrar mas que una media luz en aquella vasta pieza amueblada de terciopelo carmesí, y adornada con las obras maestras de los mejores pintores italianos. Mazarino estaba sentado en un sillón de gran respaldo; á pesar de estar á principios de verano, llevaba una larga bata de damasco violeta, toda forrada de piel de gris, y un solideo escarado cubria su cabeza, cuyos cabellos eran ya blancos y escasos.

Una niña de doce años sentada delante de él tenía sobre sus rodillas un cajón de nácar y ébano, y seguia el juego con grande atencion, moviendo los peones sin decir palabra: era Hortensia Manzini, la sobrina nieta del cardenal, la que hizo duquesa de Mazarino, legándole la mayor parte de su inmensa fortuna. Detrás de ella estaban la señora de Soissons y Eudoxia Martinuzzi; mas alla Maria Manzini estaba leyendo con cierto air cillo de despecho. Nadie habia en aquel pequeño círculo de familia, y hacia un cuarto de hora que no se oia mas que el ruido de los peones que pasaban por el tablero. De repente Hortensia puso su mano en la del cardenal exclamando:

—Haceis trampas, tio.

—Es verdad, respondió este riendo á carcajadas....

—¿Ah picarilla!... lo has visto. No se puede en añar á nadie, ni aun á los niños.... Yo creia haber escamoteado bien este caballo.

—No quiero jugar con vos, interrumpió Hortensia enfadada.

—¿Queréis que os haga yo la partida? preguntó la señora de Soissons.

—No, basta por hoy. Venid, Eudoxia; he decidido que acompañéis á Maria á Poitiers.

En breve debe salir para Tarragona Mr. Duclercq acompañado de Mr. Mercier, representante de la compañía de canalización del Ebro, que está unida al Crédito mortuario español.

Dice LA CORRESPONDENCIA que se piensa llevar á cabo la de antiguo anunciada expedición á las islas de Fernando Po y Annobon. Este asunto debe llevarse en breve al Consejo de ministros, y creemos que muy pronto se enviarán á aquellas islas los buques y recursos necesarios para extender á un tiempo la religion y fomentar el comercio.

Hoy quedará abierto el pago de la mensualidad corriente para todas las clases que dependen del Tesoro.

Anuncia un periódico que el sábado han sido presos en esta corte diez ó doce criminales que parecen intentaban perpetrar un hecho de graves y fatales consecuencias.

Dice el DIARIO DE MINAS que en el corto periodo de un mes han sido por tres veces arrancadas las estacas que marcan la direccion de la linea del ferro carril de Zaragoza, en su trayecto de esta corte á Guadalajara.

Reprobamos esos actos de barbarie, y deseamos que el gobierno los prevenga y reprima.

El Sr. D. Marcelino de Luna, jefe de la seccion de estadística en la direccion de contribuciones, va á ser jubilado, y le reemplazará el oficial de la secretaria de Hacienda, D. José Fernandez de Riera, que antes fué jefe de negociado de dicho centro directivo.

Va á suprimirse la plaza de 40,000 rs. que en la secretaria de Hacienda ocupaba el Sr. Lazcoiti, nombrado recientemente subsecretario de dicho ministerio.

Parece que será jubilado el actual director de la deuda.

Y por fin, se designa al Sr. Longoria para una plaza de 33,000 rs. en la secretaria de Hacienda.

El Sr. Cavestany es el designado por el gobierno para desempeñar el cargo de comisario regio cerca del banco de Sevilla.

Dice uno de nuestros colegas que el sábado por la mañana aun no habia sido firmado el nombramiento del Sr. Mon para la legacion de Roma.

En el DIARIO DE AVISOS hemos topado con el siguiente documento que recomendamos á nuestros lectores por su importancia de actualidad:

Junta calificadora de derechos para el abono de años de servicio á los milicianos nacionales de 1823.

EDICTO.

D. Manuel Alonso Martinez, gobernador de la provincia de Madrid y presidente de la expresada junta.

Hago saber: que por real orden de fecha 27 del corriente se ha dispuesto S. M. prorogar en esta provincia hasta el 5 de octubre próximo, el plazo para la presentación de instancias en solicitud de las ventajas que concede la ley de 23 de mayo último á los milicianos nacionales que en 1823 prestaron los servicios á que la misma se refiere. Madrid 28 de setiembre de 1856.—El presidente, Manuel Alonso Martinez.—El secretario, Julian de Soto y Morillo.»

Después de esto, ya no nos causará extrañeza ver el día menos pensado que se llama á los exdiputados constituyentes que se hallaban en Madrid el día 14 de julio y no asistieron á la sesión aquella, para que acudan á la secretaria del Congreso á inscribir sus nombres en aquella célebre votación nominal.

Siempre se ha dicho que la oportunidad entra por mucho en las disposiciones gubernativas para su buen éxito.

De las Hojas autógrafas de ayer tarde tomamos las siguientes noticias:

«El Sr. Alcon de llegar mañana á Madrid á tomar instrucciones del gobierno. Inmediatamente se embarcará para Filipinas, cuya capitania general va á desempeñar. El día 25 se despacha de la de Andalucía, dirigiendo una aloución á aquellos habitantes y otra á las tropas del ejército.

Efecto probable de los preparativos que ha decidido

No estoy resuelto á marchar, dijo Maria levantándose con una expresion de cólera que hacia mucho tiempo hervia en ella.

—¿Y si yo lo mando?

—Tal vez me defienda el rey.

—Espero que no. Esta mañana le he hablado mucho de vos, querida sobrina; le he dicho todo el bien que podéis figuraros de vuestro carácter, y os aseguro que el discurso ha sido largo.

—¿Ah, monseñor! ¿demasiado largo para lo que teniais que decir?

—El rey debe tener confianza en mis palabras; sabe que os conozco mejor que nadie; le he hecho vuestro retrato.

—Supongo que no me habreis adulado.

—Le he dicho que erais vana, ambiciosa, envidiosa y obstinada; y á cada palabra presentaba un ejemplo de mi dicho.

—Reconozco bien en estos vuestros cuidados, tio mio; ya veremos cual será su efecto.

—Os aconsejo que steis preparada á marchar á Poitiers, repuso el cardenal después de un momento de silencio; ó, por mejor decir, os ordeno que os despidáis de quien hayais de despediros. ¿Pensais que dejaré yo tranquilamente la gloria del rey y el bien del Estado á merced de vuestra ambicion? No, no os quedéis en la corte mientras yo esté en los Pirineos para negociar la paz y el casamiento de la infanta. Es preciso que acaben todas estas intrigas, sea casándose ó desterrándose.

—¿Casándose con el rey?

—Mejor dejaré el puesto desde donde he gobernado al Estado hace tantos años... Se lo he dicho al rey esta mañana, y esta alternativa le ha hecho efecto....

Sobrina, mejor renunciaré á una mujer como vos que á un ministro como yo.

hacer el gobierno español para ocurrir á las eventualidades de los sucesos que puedan sobrevenir en el Mediterráneo, en el ministerio de Marina y de recho en nuestros arsenales, se nota un movimiento considerable para los que recuerdan el antiguo poderío de la España.

Van á hacerse con la mayor urgencia las reparaciones que necesitan la goleta Cristina y el paile bot Churrua, del apostadero de la Habana.

Con la misma eficacia se ha mandado habilitar el vapor Castilla.

Se ha enviado á Mahon el bergantin Pelayo. El vapor Hernan-Cortés se ha mandado reparar.

Se han perdido noticias sobre la corbeta Villa de Bilbao y el vapor Vasco Nuñez de Balboa para saber cuando podrá disponerse de ellos.

Se ha mandado completar la dotacion del navio Reina doña Isabel II.

Se ha dispuesto que la corbeta Azorredro pase desde Lisboa á Barcelona.

Y por último, se ha mandado construir desde luego el carenaje que falta para el armamento del vapor Isabel la Católica.

Para nosotros es indudable que la primera elección para diputados á Cortes se hará por provincias. Esta es, en nuestro sentir, la opinion del gobierno.

Otra vez negamos, pues otra vez vuelve á circular, que en el ministerio de Hacienda vayan á hacerse cambios en el alto personal.

El simulacro anunciado en las inmediaciones de Madrid, tendrá lugar al cabo el jueves 2 del actual si S. M. la reina no dispone otra cosa, y si el tiempo, hoy bastante vario, no se opone á las maniobras.

El viaje que el príncipe Luciano Bonaparte está haciendo por las provincias Vascongadas tiene á los ojos de algunos periódicos de Madrid una importancia de que seguramente carece. El príncipe Luciano es un hombre consagrado hace mas de seis años á la obra para cuya reunion de materiales recorre hoy con tanto celo las provincias Vascongadas, y cuantos le siguen de cerca y acompañan han podido observar que el príncipe lleva únicamente un pensamiento bibliográfico. La obra que el príncipe ha empezado ya á imprimir naturalmente debe haberle costado muchos años de trabajo, pues es un diccionario que reúne nada menos que cincuenta y dos idiomas á cuyo frente figura el idioma vascongado.

Hemos dado cuenta á nuestros lectores de la demostración cartista verificada últimamente en Londres.

Hé aquí algunos curiosos pormenores tomados de una carta escrita con fecha 22 del actual desde la capital del reino Unido:

«No he hablado á Vds. de la manifestación cartista que hemos tenido aquí dias pasados, con motivo de la entrada triunfal del perdonado rebelde Trost, porque no ha sido mas que un sainete ridiculo, á que los papeles franceses y belgas han dado una importancia que no merece. El cartismo ha quedado reducido en Inglaterra á una pequeña parte de la clase infima de los menestrales. Algunos de estos menestrales pudieron reunir unos cuantos selchines para alquilar un coche, hacer algunos banderas y repartir algunos panes, esto fue todo lo que compuso la parte material de la ceremonia.

Reuníronse á su escasa y poco brillante comitiva todos los pillos de Londres, y la numerosa clase de industrias que viven de trasferir pañuelos y relojes de un bolsillo á otro, y adornaban el acompañamiento varios extranjeros refugiados, antiguos héroes de las barricadas de Paris, Berlin y Viena. Esta andrógina procesion recorrió una gran parte de la capital, sin escitar mas que la risa de los espectadores. Tan poca importancia dió la autoridad al suceso, que no se vió en toda la carrera un solo agente de policía, sin embargo, de que el héroe caminaba en un grupo de mas de 10,000 personas.

El crimen de este hombre fué haber capitaneado un ataque de mano armada contra la ciudad de Newport, á la cabeza de algunos centenares de carboneros, de donde fueron rechazados sus fuerzas, quedando él en manos de la justicia con algunos de sus cómplices. Le salvó la vida una informalidad cometida en los procedimientos de la causa, y la sentencia fué presidio perpetuo. La reina se ha dignado abreviar la duración de este castigo, y el agraciado en lugar de osersearse en un rincón, para ocultar al mundo el recuerdo de sus estravios, ha tenido la flagraza de darse en espectáculo á una nación que desprecia su persona tanto como sus doctrinas, compadeciendo al mismo tiempo á un hombre que, á la edad de setenta y dos años debiera estar mas bien pensando en el juicio sin apelacion que la otra vida lo aguarda. La procesion terminó su progreso en uno de los arrabales de la capital, donde hubo discursos y vivas, y borrachera, y silvidos, y donde se separaron los adeptos algo empujados con las resultas de su grotesca farsa.

La única reflexión seria á que todo esto ha dado lugar, se funda en la cooperación de los refugiados extranjeros, que sobradamente ingratos á la hospitalidad que en este país se les ha dado, y á la perfecta seguridad en que viven al abrigo de sus leyes, se han aprovechado de esta ocasión para ostentar en las banderas con que adornaron la solemnidad, las pa-

—Si hubierais querido, tio mio, hubieramos quedado los dos. Vos estais en los escalones del trono; ¿por qué no me dejais subir á él?... No puedo pasar un egoismo ó una cobardía de que todo el mundo se extrañará. Se dirá: el cardenal Mazarino podia hacer á su sobrina reina de España; pero no quiso hacerla, temiendo perder el favor de Ana de Austria.

—No, sobrina mia, se dirá: el cardenal Mazarino no ha querido comprometer la union de la familia real y la paz del Estado para servir las miras ambiciosas y locas de una coqueta.... No hablemos mas de este asunto; tened todo dispuesto para marchar mañana; no volvereis á la corte sino despues que el rey esté casado.

Maria Manzini, pálida de cólera, con la mirada animada y la voz desdenosa, hizo una profunda reverencia, y dijo á media voz:

—¡Veremos!

Volvióse á sentar cerca de la ventana; la señora de Soissons se reía de verla así humillada, pero le quedaba alguna inquietud.

—Monseñor, dijo bajito, no seria tan osada Maria sin alguna promesa del rey. Cuenta con su debilidad.

—Tal vez no tiene tan grande culpa; él no cree mas que á medias las palabras que yo le digo. No fué tan lento para separarse de vos, Olimpia.

Devoró esta en silencio esta observacion, y volvióse hacia Eudoxia Martinuzzi, dijo:

—He aquí una pobre muchacha, por la cual es preciso hacer alguna cosa.

—¿Qué quiere? ¿una dote para entrar en un convento?

—No, tio; quisiera volver á Italia.

—Pues bien, seguirá á Maria.

(Se continuará.)

«diente amor a la ciencia de los campos, debo comenzar implorando indulgencia para en el caso de que mis humildes palabras no acertaran a corresponder dignamente a la hora que recibo en tan solemne inauguración. Suplico, por todo lo que la emoción de júbilo que mi alma agradece a esta primera».

El que he emprendido, acariciado gran parte de su vida una idea predilecta, llega por fin a ver que su sueño dorado se convertirá en realidad, comprenderá bien lo que debe sentir interiormente aquel que después de 37 años de ejercicio en el profesorado oficial de agricultura, se encuentra hoy por vez primera al frente de un establecimiento creado con arreglo a las condiciones que siempre juzga indispensables para dicha enseñanza. Y, sin embargo, para que su satisfacción no sea completa en este día, viene algunos momentos a turbar tanto gozo, el recelo de que si no acertara a llenar debidamente su cometido, y a satisfacer los deseos de un gobierno que con tanta bondad le ha escuchado, y que le presta con tanto celo los auxilios que reclama, solo habría conseguido dar una prueba positiva de su falta de capacidad para dirigir unos estudios establecidos bajo los mismos principios que forman sus concepciones de la materia.

Habiendo hecho ya la comisión una minuciosa historia de los trabajos que he seguido entre nosotros la instrucción pública en el campo de los estudios agrícolas, fiera en mi una idea imperdible de la importancia de V. E., y confesaré la reconocida ilustración de los que me escuchan, si repitiera con menos elegancia y con voz tan autorizada, lo que acaba de oírse acerca de los motivos que han obligado a seguir el camino que nos ha conducido al estado presente; pero tratándose de presentar un bosquejo del cuadro, suficiente para dar una idea de la enseñanza que estoy obligado a procurar a los aprendices jóvenes que me han sido confiados, como podría dispensarme de dar alguna pincelada, si bien con colores mucho más apagados, sobre el propio tema, que resuma el plan de esa misma enseñanza?

Casi dos mil años van transcurridos desde que se quejaba el español Colomela de que, teniendo todas las ciencias y todas las artes sus escuelas y sus maestros, no los hubiese para la agricultura, la más necesaria de todas; y al terminar el último siglo escribía el célebre Jovellanos que la ciencia agrícola no se aprende escuchando sermones al r-dor de una mesa, sino a través de las eruditas, leyendo en el fondo de un gabinete abrigado y lleno de comodidades obras de agricultura, redactadas con más o menos acierto. ¿Y por qué? Porque esta es una ciencia de hechos, en que los razonamientos valen poco si los resultados no vienen a confirmar que se fundaban en datos ciertos. Véase pues como el primero de aquellos insignes varones se lamentaba justamente, porque la práctica no se veía auxiliada con las teorías, y cómo se dolía el segundo al ver que la teoría se había divorciado de la práctica.

El gobierno español, teniendo con razón ambos escollos, trató desde principios de esta centuria de nombrar profesores que hubiesen acreditado en certámenes públicos sus conocimientos, para que luego los propagasen por medio del ejemplo, presentado a los ojos de todos en los terrenos que se pusieran a su cargo. Creyendo conseguirlo, dio la inspección de estas escuelas a las sociedades económicas, que se habían granjeado el merecido título de Amigos del País, por lo celoso y desinteresadamente que le servían. Estas corporaciones, según las circunstancias diversas en que se encontraban, o conforme a las convicciones íntimas de sus dignos individuos, siguieron marcha muy diferente. Unas se limitaron a facilitar a los profesores nombrados salas donde pudiesen hablar sobre materias opinables con unos cuantos curiosos o desocupados; y otras no quisieron admitirlos, alegando que el fomento de la agricultura no dependía de la instrucción que se diese a los que habían de ejercerla, sino en aliviarla de los pesados tributos, en disminuir las gabelas que sobre ella gravitan, en abrir canales de riego y navegación, en construir carreteras y medios de poner en comunicación unos mercados con otros, en alentar el comercio, y en proteger toda clase de industrias, para

que creciese el número de consumidores. Por esto casi nada ha quedado de aquellas escuelas más que la lección de los defectos que deben evitarse en la enseñanza de la ciencia, si se la quiere hacer provechosa.

Finne siempre el gobierno en su laudable propósito de difundir la instrucción entre los labradores menos acomodados, porque desde no le y instrucción no puede haber deseo de mejorar las prácticas viejas, volvió a agitar entre nuevos conatos las ideas que aun se conservaban en las mentes de los campesinos, que poseían las tierras y los elementos prácticos necesarios, ofreciéndoles subvenciones y protección para llevar adelante la importante obra de la educación agrícola. Pese a los esfuerzos de tan honrosos llamamientos, y aun esos sin reunir las condiciones que se exigían y los escasos establecimientos de este género que hoy existen, carecen, a pesar de los buenos deseos de sus fundadores, del número de discípulos que era de esperar.

¿A qué, pues, atribuir esta especie de desvío? En mi concepto solo puede desviarse este camino por la tendencia natural de todos los hombres a disminuir en busca de una felicidad quimérica, olvidándose que no hay clase en la sociedad que pueda verse libre de disgustos y penalidades. La agricultura, esa vida de los campos, con su independencia y los gozos de la contemplación de las maravillas de la naturaleza, ha servido grandemente a la patria para trazar las alambicadas y selectas sendas; pero aparte la imaginación, no es todo tan constantemente delicioso como nos lo pintan las órgicas y las idilios.

El rubicundo Febo; el que con sus benéficos rayos madura nuestras mieses, doradas espigas, y da color y fragancia a nuestros frutos, también alguna vez los llama a los que se han dedicado a él, a tomar su completo desarrollo, y deja caer sofocados en los campos a los segadores que, armados de la hoz, van a recoger el fruto de sus afanes.

La aurora con sus dedos de rosas y sus vestiduras de oro y púrpura no siempre derrama perlas y saludables rocíos, porque también suele mandarnos escarchas y hielos insustentables.

A Célio y Fabiano, que tan blandamente agitan las hojas de los árboles, a cuya sombra nos dormimos arrullados por el dulce susurro, les place no pocas veces convertirlos en furiosos huracanes que arrancan de raíz el naranjo florido y las manzanas de oro del jardín de los Hespérides.

La bellísima Iris, cuyo rico matizado con los colores del prisma parece anunciar la bonanza, empieza a desaparecer muchas veces cuando la nube oscura a los rayos del sol va estendiéndose progresivamente para cubrirnos el cielo azul, y deja caer espantosos aguaceros que convertidos en torrencios estrepitosos, inundan y devastan muchos campos, llevándose al mar, no solo nuestras cosechas, sino también la tierra misma, con tan árduos trabajos removida y abonada. Deeste modo, el labrador que por la observancia diaria de los bellísimos fenómenos naturales, ha perdido aquel entusiasmo que lleva consigo el prestigio de la novedad, envidia el oropel de los salones y las comodidades que cree ser la herencia de los habitantes de las ciudades, y lleva muchas veces a preferir a su noble independencia, la triste condición de domésticos y lacerados que tienen que sufrir en los palacios de los magnates tempestades no menos terribles; o la de los artesanos que, además de las penosas faenas de los talleres de la industria, soportan muy frecuentemente los horrores de los motines y la miseria, originados por la paralización de los trabajos o la escasez de los salarios.

El resultado de todo esto viene a ser que ni el labrador quiere mandar sus hijos a una escuela en que nada cree que tienen que aprender, ni los del cortísimo quieren estar en un establecimiento, cuya vida y trabajo repugna a los hábitos de holgar adquiridos en su primera educación.

Viendo el gobierno que todas sus tentativas conlucían al objeto deseado, y fija siempre la mira en este Real Sitio de Aranjuez, donde los reyes de España

habían conseguido formar un Odisis en medio del desierto, a pesar de las malas condiciones de gran parte de sus tierras yermas y salitrosas o encharcadas por las inundaciones de los ríos que aquí confluyen, resolvió por fin la cuestión eligiendo una localidad en que había muchos obstáculos vencidos y una notable variedad de combinaciones.

Aquí con efecto se adoptaron para compararlos los diferentes sistemas de cultivo y las labores con caballos, con mulas y con bueyes, y se vio que todos tienen aplicación en casos dados. Natural era pues que el celo inextinguible del gobierno y la magnanimidad de nuestra augusta Reina, que ha sabido conciliar el esplendor del Trono con la protección de los intereses materiales, se resolvieran a fundar esta escuela donde tanto bueno hay que imitar, y en donde todavía se encuentran terrenos para ensayar los nuevos adelantos que ha hecho la ciencia en estos últimos tiempos.

Ciertamente, señores, que hoy se echan de menos muchísimas de las dependencias que esos mismos adelantos reclaman, porque no es fácil improvisarlas, y porque para ello se necesitan tiempo y recursos; pero al fijar la vista en los planes formados y en el estado del edificio, que permite se le agregue todo aquello de que hoy carece, se verá que se ha pensado seriamente en las importantes necesidades; y si se tiene la vista en derredor, al lado de los cerros, al río y sus riberas, se conocerá la posibilidad de ir estendiéndose el cultivo por las tierras inmediatas, cuando se hayan mejorado las que tenemos. Y todo esto me lisonjea que ha de conseguirlo la escuela, si se hace acreedora a que S. M. la continúe dispensando su poderosa protección, y si las Cortes, que han votado en el presupuesto las sumas con que se ha comenzado tan grande obra, prosiguen consignando cantidades con que llevar a cabo el proyecto de tanto porvenir para el país.

A vosotros, jóvenes estudiosos, que con tanto entusiasmo venís a dedicaros a la noble y honrosa profesión; a vosotros toca realizar la obra de un arte que con tanto desdén se había mirado hasta ahora, no obstante que es el más necesario, puesto que de él dependen las subsistencias de los seres vivientes: arte que, si no llegó a crear de la nada los alimentos con que la humanidad prolonga su existencia, puede al menos envejecer al labrador con la idea de que le enseñó a convertir en frutos sabrosísimos y perfumados, o en vistosas y aromáticas flores, las sustancias más repugnantes a los sentidos: las materias que, procedentes de la descomposición de tantos animales y plantas, infectan a la atmósfera con sus pestilentes exhalaciones, y contribuyen a la devastación de nuestra especie con el aumento de las epidemias.

A vosotros, jóvenes apasionados de las ciencias ingenieras que queréis usar los brazos de las ciencias para aplicarlos al mejoramiento de nuestras prácticas, para ver las reformas que pueden hacerse en las actuales herencias, los terrenos que pueden recibir el beneficio del riego o el saneamiento de sus aguas empantanadas; las sustancias que más fácilmente o con menos costo desenvuelven la fertilidad de los campos esquilimados, preciso es que no os desdénis de oír en vuestras manos los rústicos instrumentos de la agricultura, sin hacer caso del que trata de distraer vuestro propósito pintando como ocupación de esclavos remover la tierra que ha de producir opípos frutos. Mi propósito no es mandar lo que no hubiérais aprendido a hacer como medio de adelantaros con un menor esfuerzo. Y más os prometo desde ahora. El día que un proyectil rido y sensato, pensando mejorar sus fines, os llame a fluir en vuestro título para consultaros y colaborar al frente de sus criados y jornaleros, si después de apretar vuestra soga y de dar la mano, os viereis que esquiváis el sol que tosa la luz de vuestro rostro, el aire que vira el cáliz de vuestros labios, la lluvia que deshecha el rizo de vuestros cabellos, o el barro que empaña el charol de vuestro calzón o los colores de vuestro vestido, al momento perdería toda su ilusión. Si era un caballero habituado a la buena sociedad y al trato fino de las gentes, no tardaría en manifestaros, con los términos más corteses, que había cambiado de parecer; y si era un hombre honrado, franco y poco cortésano, os despediría como a charlatanes, incapaces de juzgar en serio en materias que requieren práctica y resolución.

Y vosotros, los que con aspiraciones más modestas os contentáis con el título de peritos agrícolas y analistas dedicados a la labranza, a la huerta, a la jardinería o al cuidado y dirección de los árboles, ya de fruto, ya de sombra, no mireis con repugnancia los libros, ni volváis con horror la vista cuando se os enseñen nuevos instrumentos o máquinas inventadas para facilitar el trabajo. Acordados del precepto de Catón: «no cambies tu arado, para no hacer de pronto grandes innovaciones en el cultivo, sin haber ensayado las utilidades y ventajas positivas del que ha de sustituirle. No lleveis empuje vuestra obcecación hasta el punto que sea en ridículo, de no admitir nada nuevo. Forzando las consecuencias, para conocer mejor el absurdo a que esto os conduciría, podríais decir que mas vale remover la tierra con los uñas que emplear el tosco arado que hoy está en uso, a que os mejor alargar la mano para alimentarnos con las bellotas de la encina secas, que saborear en nuestras masas la fragante ananá de pueras, de sado el primer apéto con carnes bien cebadas, con legumbres bien condimentadas, y con hortalizas y frutas escogidas.

Si valiera decir que llega tarde a la sociedad el día de un jornal de lo único que sabía hacer el que se encuentra ya reemplazado aquel trabajo con el de una máquina, tendríamos que maldecir las invenciones de la imprenta, de la librería, de la filocomia, de la fotografía, del vapor, de la electricidad. Mi imaginación se complace en la perspectiva que no llegarán a ver mis cansados ojos, a pesar de que los ensayos ya han comenzado, el día en que el vapor, removiendo la tierra y dando impulso a nuestras máquinas de economía rural, disminuya las fatigas del labrador y cambie su situación, haciéndole producir mas frutos y de mejor naturaleza.

Para al pasar, la fantasía se exalta con la esperanza que la hacen concebir los progresos rápidos de la aplicación de las ciencias en este siglo, la fría razón y la calma que dan los años y la experiencia, me obligan a prevenirlos y haceros cautos en vuestra carrera. No creáis que he de inducirlos a adoptar sin examen todos los inventos que se promuevan. Yo os probaré que todos los instrumentos que veis reunidos en ese museo que ha empezado a formarse, tienen su aplicación ventajosa en casos y circunstancias dadas: os haré ver que para producir mejor y mas barato que vuestros convencidos doquiera que os encuentreis, será preciso que vayáis introduciendo máquinas y aperos que faciliten y regularicen los trabajos, sin que os arredren las burlas y las chocarrerías; que debéis tener una gran fuerza de voluntad y mucha constancia en los ensayos para no morir la prevención que existe en los que han de ejecutar las labores. Sin esto nada conseguireis; pero también tendré que advertiros, para que no os dejéis llevar de la fogosidad de los pocos años, que la mayor parte de esos instrumentos que, no solo son buenos, sino que con el tiempo se irán generalizando entre nosotros, producirán grandes pérdidas al que los trajo, y hasta su desdén por haberlos querido poner en juego todos a la vez, y cambiando en un día hábitos inveterados.

Resumido en pocas palabras el plan de mi enseñanza, no por temor de la borrasca que querre calle vuestra nave en la arena de las plays, así como tampoco os invitaré a engañaros sin carta ni brújula en la mar peligrosa de las teorías que lanzan al público espíritus atrevidos, cuya buena fe es la única que puede disipar los errores en que hacen incurrir a los otros: cuidaré si de que la navegación costanera os adiestre en todos los pormenores de la maniobra para que logréis de este modo el aplomo y firmeza que requieren las expediciones aventuradas. Y si esto es lo que exige del maestro, la delicada misión que se le ha confiado, yo espero de vosotros que me acompañéis en el agradecimiento que debemos a la concurrencia que nos favorece, al gobierno que nos honra, y sobre todo a quien tanta protección os dispensa, a la adorable Isabel II.—Excmo. Sr.—El director de la escuela central de agricultura, Pascual Asensio.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Gerónimo, doctor y fundador, y Santa Sofía, virgen.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Gerónimas de la Concepción, donde se celebra función a San Gerónimo, con Tercia cantada a las nueve, y en seguida, misa mayor con panegírico que dirá D. Mitia Aranda, y por la tarde se cantarán maites, Santo Dios y reserva.—También se celebra al mismo Santo doctor en el otro monasterio de Gerónimas titulado del Sacratissimo Corpus Christi (vulgo Carbenas): a las nueve y media será la misa cantada con manifest; y panegírico que dirá D. Rafael Buena, y por la tarde, cantados los gozos y el Santo Dios, se reservará al Señor.—La hermandad de mercaderes de libros, establecida en la parroquia de San Ginés, celebra la anual fiesta a su patrono San Gerónimo, con misa mayor a las diez, manifest y panegírico que pronunciará don Pedro Quiroz, y por la tarde a las cinco con letanías y solemnidad: concluida esta, se dirá a adora la reliquia del Santo.—En San Antonio de los Portugueses se tributará el culto de costumbre a su titular.—En los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Gerónimo, doctor y fundador, en rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAR-METRO.	VENTOS.
7 de la m.	7	s. 0.	8 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/2
12 del día.	11	s. 0.	8 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/2
5 de la tar.	8 1/4	s. 0.	10 1/4 s. 0.	26 p. 21 1/2

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,50 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Amortizable de primera, 12,15 d.
Amortizable de segunda, 00 p.
Emission de 1 de abril de 1856. Fomento a 4,000, 81,50 d.
Idem de 2,000, 88 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 85 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 123 p.

TEATROS.

REAL.—El miércoles 1.º de octubre, primera función de abono, *Rigoletto*.
Los billetes para la segunda función se despachan en contaduría.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.
A cargo de J. GARCIA VERRUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borrego. —La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

- Cap. I. —De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.
Cap. II. —De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.
Cap. III. —De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.
Cap. IV. —La cuestión de Oriente.
Cap. V. —Del carácter de la guerra actual.
Cap. VI. —De las operaciones de los aliados.
Cap. VII. —La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, o ha de tomar un carácter general de interés público europeo.
Cap. VIII. —La Inglaterra.
Cap. IX. —Napoleon III.
Cap. X. —De la situación de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.
Cap. XI. —De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.
Cap. XII. —De la alianza occidental.
Cap. XIII. —De la participación de España y Portugal a la guerra.
Cap. XIV. —De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).
Cap. XV. —De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).
Cap. XVI. —De la preponderancia permanente de la alianza occidental.
Cap. XVII. —De la reorganización del imperio romano.
Cap. XVIII. —Epilogo.
Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

- Introducción.
Capítulo I. —La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.
Cap. II. —Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.
Cap. III. —De la organización de los partidos.
Cap. IV. —De los gefes y de los órganos de los partidos.
Cap. V. —De la representación que en estos les corresponde.
Cap. VI. —Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.
Cap. VII. —De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

- Cap. VII. —De la decadencia y disolución de nuestros partidos.
Cap. VIII. —De la unión liberal.—Su aborto.
Cap. IX. —Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.
Cap. X. —Efectos de la organización de los partidos.
Cap. XI. —Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.
Cap. XII. —Misión del partido monárquico-constitucional.
Cap. XIII. —De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.
Cap. XIV. —El porvenir pertenece en España a ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º, 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Mathieu; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de los Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolución de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.
Un tomo en 8.º, 10 rs.

La cuestión dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el régimen constitucional.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contratistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los ferrocarriles de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos caminos para que no sean incómodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen todo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos o en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

(2.º)

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR

de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace caer el cabello y la barba, fortifica la raíz de

pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar «adriático», tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA

filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Baillière-Baillière, calle del Príncipe; Duran calle del Empeinado.—(De la Victoria) núm. 3.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

MUSEO HISTORICO ESPANOL de Vanhelen.—Dirección:

At. cha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está repitiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y auxiliado el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en el alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo e indignación. Sabieron en alto de los muros y aullando «España imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando de otro ganaron el Burgo.»

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS,

defensas forenses y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenden la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fernán Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas célebres literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dediquen a la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathieu; los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, o 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promueve el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un tomo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a cualquiera de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid 1.º de septiembre de 1856.—El secretario, José Sallés.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento, moralidad y economía, según se manifiesta en un folio del mismo título, que se vende a dos cuartos, y

sermille por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de San Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en libranza sobre correos o en sellos de franqueo.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN HISTORIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle de la Victoria.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Catore reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyéndose libranza o sellos del franqueo, certificando el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.